

FLAMENCO

Los madrileños, Chiquetete y Farruco

IV Bienal de Arte Flamenco Ciudad
de Sevilla

Cómo reluce... Canta: Chaquetón, Rafael Orozco, Rafael Romero, Adela, *La Chaqueta*, Jarillo. Baile: Rosa Durán, Toni, *El Pelao*, La Uchi. Toque: Félix de Utrera, Óscar Luis, Quique Paredes. En concierto: Víctor Monje, *Serranito*, con Miguel Rivera y O. Luis y Fai, en percusión. Recital de piano: Felipe Campuzano. Recital de cante: Chiquetete, con Romerito y Curro de Triana al cante; Rafael Mendiola y Manolo Domínguez al toque; Farruco al baile. Reales Alcázares. Sevilla, 24 y 25 de septiembre.

A. ÁLVAREZ CABALLERO

La noche del miércoles de la IV Bienal de Arte Flamenco Ciudad de Sevilla fue dedicada al flamenco en Madrid, bajo el título de aquel tercio de los caracoles de Chacón *Cómo reluce la gran calle de Alcalá...* Pese a ello casi todos los participantes son andaluces, salvo *Serranito* y *Los Pelaos*.

Serranito hizo un concierto breve, pero excelente. En solitario, tarantos y farrucas, toques en los que logró los ecos más hermosos y flamencos; después, en grupo, guajiras, bulerías (en las que sobraba la percusión) y aires rocieros.

De Madrid son también *Los Pelaos*, aunque de familia originaria de Jerez. Representan lo que pudiéramos llamar el flamenco urbano, pues toda su actividad viene desarrollándose en *tablaos*. Se nota en su baile, que tiene el amparo un poco envarado propio de esos establecimientos. Toni es un buen *bailaor*, con mucha técnica en los pies, y su mujer, La Uchi, le secunda discretamente; hicieron una interesante versión de la caña, con Jarillo y Paredes *atrás*, que les fueron *prestados* en Sevilla.

Chaquetón acreditó una vez más su gran clase, cantando muy bien por soleares y cantiñas de Cádiz. Cantó también por caracolas para el baile de Rosa Durán, quien hizo una versión un tanto mecánica; después bailó la caña, con el cante de El Gallina, y tampoco estuvo a la altura de sus tiempos dorados de *bailaora* puntera en el *tablao* Zambra de Madrid. Rafael Romero, a sus 75 años, no está sobrado de facultades, pero acredita siempre su *rajo* gitano. Orozco no tuvo muchas ocasiones de lucimiento, aunque por malagueñas y por fandangos cantó con esa dulzura que le caracteriza. Adela, *La Chaqueta*, excelente por cantiñas; después se fue a la canción. Las guitarras de Félix de Utrera, siempre en maestro, y Óscar Luis, que va camino de serlo, pusieron la réplica del toque puntual y justo.

Éxito personal

La noche del jueves estuvo dedicada al piano de Felipe Campuzano y al cante flamenco de Chiquetete, que desde hace siete años se dedica a la canción. Los dos obtuvieron un éxito personal considerable. El piano de Campuzano suena de maravilla, pero tiene muy poco que ver ya con el flamenco. Chiquetete demostró que es todavía un *cantaor* importante, con su voz extraordinariamente *cantaora* y una forma muy personal de abordar y desarrollar los cantes. Farruco bailó por *soleá* y por bulerías como él sabe hacerlo, con su abrumadora personalidad en acción fulgurante.

El País,

27 de Septiembre de 1986.